

## José Hierro

Nacido el 3 de abril de 1922 en Madrid. A los dos años se traslada toda la familia a Santander por cambio de destino del padre. Estudia en la Escuela de Industrias de Santander peritaje eléctrico-mecánico, estudios que no termina por causa de la guerra.

Entre 1932 y 1938 lee a una serie de autores que le influirán inconscientemente en su creación posterior: Villaespesa, Gabriel Miró, Gerardo Diego, Juan Ramón Jiménez y la primera *Antología* que sobre la Generación del 27 había preparado Gerardo Diego. Comienza a leer a los clásicos españoles, sintiendo una especial predilección por Lope de Vega y la poesía de tipo tradicional. Lee en francés a los principales poetas simbolistas y postsimbolistas (Baudelaire, Mallarmé y Valéry), haciendo de *Las flores del mal* uno de sus libros de cabecera.

En 1936 aparecen publicados sus primeros poemas en un periódico de Gijón y en el *Romancero General de la guerra de España*. En otoño de 1941, José Luis Hidalgo y José Hierro visitan en Santander a Gerardo Diego y le entregan una selección de poemas de ambos.

En julio de 1944, José Luis Hidalgo y José Hierro se encuentran en el Paseo de Pereda de Santander con Julio Maruri y Carlos Salomón. Hierro les lee los primeros poemas de *Tierra sin nosotros*: «Mili de Castro» y «Luna de Agosto». En otoño, José Hierro se traslada a Valencia, donde empieza a escribir los poemas de *Tierra sin nosotros* (el primero de los cuales fue «Mili de Castro»), libro que concluirá en 1946.

Entre 1944 y 1946 reside en Valencia junto a José Luis Hidalgo y Jorge Campos. Allí se incorpora, con Ricardo Zamorano y Francisco Ribes, entre otros, a la revista *Corcel*, dirigida por Ricardo Blasco.

A lo largo de 1945 aparecen diversos poemas de *Tierra sin nosotros* en las revistas *Garcilaso*, *Corcel* y *Proel*.

En 1946 comienza a escribir los poemas de *Alegría*, libro que concluirá en los comienzos de 1947.

En 1947 se publica *Tierra sin nosotros* (Ed. Proel. Santander) y *Alegría* recibe el Premio Adonáis; el jurado del premio estaba compuesto por Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, José Luis Cano, Gerardo Diego y Enrique Azcoaga. A finales de año, Hierro envía parte de un nuevo libro, titulado *Con las piedras, con el viento...*, al matrimonio formado por Francisco Ribes y

Josefina Escolano (María de Gracia Ifach); en la primavera de 1948, lo tiene ya concluido, pero, cuando lo va a enviar a la imprenta, en 1950, se da cuenta de que lo ha perdido y vuelve a redactarlo «de un tirón», con la ayuda del manuscrito conservado por el matrimonio Ribes.

1947-1952: Vive y trabaja en Santander, colaborando en la revista *Proel* junto a Ricardo Gullón, a quien conoce a su vuelta a tal ciudad. Desempeña en estos años diversos trabajos: lichter en unos talleres metalúrgicos, redactor jefe de las revistas de la Cámara de Comercio de Santander y de la Cámara Agraria, titulada esta última *Tierras del Norte*.

1949: Se publica *El viento sur*, tirada especial de cien ejemplares (Hnos. Bedia. Santander).

1950: Se publica *Con las piedras, con el viento* (Ed. Proel. Santander).

1951: Roger Noël-Mayer traduce al francés una breve antología de poemas de José Hierro, prologados por Manuel Arce, con el título de *Poèmes* (Pierre Seghers. París).

1952: Francisco Ribes le incluye en la *Antología consultada de la joven poesía española* (Dist. Marés. Valencia). Comienza a trabajar en Editora Nacional y se traslada definitivamente a Madrid, donde vive desde entonces.

1953: Se publica *Quinta del 42* (Editora Nacional. Madrid).

1954: Se publica *Antología poética* (Pablo Beltrán de Heredia. Santander; 2.<sup>a</sup> edición: Cantalapiedra. Torrelavega, 1954).

1955: Se publica *Estatuas yacentes* (Colección «Clásicos de todos los años». Santander).

1957: Se publica el libro *Cuanto sé de mí* (Ágora. Madrid), que recibe el *Premio de la Crítica y el Premio March*. Se publica el volumen recopilatorio de los dos primeros libros de Hierro, precedidos de un prólogo del autor, titulado *Poesía del momento* (Afrodisio Aguado. Madrid). Comienzan a escribirse los poemas de *Libro de las alucinaciones*, que se concluirán en 1963.

1960: Se publica, con prólogo del autor, la antología *Poesías escogidas* (Losada. Buenos Aires). Es incluido en la antología *Cuatro poetas de hoy: José Luis Hidalgo, Gabriel Celaya, Blas de Otero y José Hierro*, de María de Gracia Ifach (Taurus. Madrid).

1962: Primera edición de sus *Poesías completas* (1944-1962) (Giner. Madrid). Es incluido en la antología *Veinte años de poesía española (1939-1959)*, de José M.<sup>a</sup> Castellet (Seix Barral. Barcelona).

1964: Se publica *Libro de las alucinaciones* (Editora Nacional. Madrid), que obtiene el *Premio de la Crítica* de ese año. Una segunda edición de este libro, a cargo de Dionisio Cañas, verá la luz en 1986 en la colección «Letras Hispánicas» de la editorial Cátedra.

1965: Es incluido en *Poesía española contemporánea. Antología (1939-1964). Poesía social* (Alfaguara. Madrid), elaborada por Leopoldo de Luis.

Primeros años setenta: José Hierro dirige una tertulia poética en el Ateneo, que, por problemas políticos, acaba siendo censurada y tiene que trasladarse a la librería *Abril*, en la calle Arenal. La tertulia de la librería *Abril*, dirigida por Carmina Abril, José Gerardo Manrique de Lara y José Hierro, se inaugura con una lectura de poemas por parte de Vicente Aleixandre.

1974: Se publica la segunda edición de la poesía completa de José Hierro, incluyendo los libros hasta entonces publicados, con el título de *Cuanto sé de mí* (Seix Barral. Barcelona).

1975: Comienza a elaborar los primeros poemas de un libro que llevará por título *Agenda*.

1978: Acompañando al artículo de Aurora de Albornoz «Aproximación a la obra poética de José Hierro (1947-1977)», aparecen publicados los primeros poemas de *Agenda*, con el título de «Compasivamente en la noche» en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 341 (nov. 1978); págs. 291-296.

1980: Aurora de Albornoz publica una extensa Antología de la obra de José Hierro (Visor. Madrid. Hay una 2.ª edición en 1985).

1981: Recibe el *Premio Príncipe de Asturias*.

1982: Aurora de Albornoz publica, en la colección «Los poetas» de la Editorial Júcar, una antología precedida de un extenso prólogo, con el título de *José Hierro* (Ed. Júcar. Madrid-Gijón).

1987: José Hierro se jubila de su trabajo en Radio Nacional.

1990: Se concluye la redacción del libro *Agenda*.

1990: Se concede a José Hierro el **Premio de las Letras** en su convocatoria de este año.

1991: Se reedita *Quinta del 42* en la *Colección Literaria U.P.* de San Sebastián de los Reyes.

1995: Se le concede el **IV Premio Reina Sofía** de Poesía Iberoamericana. Es nombrado *Doctor Honoris Causa* por la UIMP de Santander.

1998: Concluye la redacción del libro *Cuaderno de Nueva York* y se publica en la colección de Poesía Hiperión. Se le concede el **Premio Cervantes**.

1999: Se editan los *Sonetos Completos* en la *Colección Literaria U.P.* de San Sebastián de los Reyes. Se le concede el **Premio de la Crítica** 1998. Es elegido académico de la Real Academia Española.

1999: Se edita *Cuaderno de Nueva York / New York Notebook* en la *Colección Literaria U.P.* de San Sebastián de los Reyes.

\* \* \*

Quiero aprovechar estas palabras para recordar, no sólo los encuentros con José Hierro en la Universidad de Santander y en otros espacios donde nuestros itinerarios han confluído en el tiempo, sino también algunos de los datos que se suelen dar con objeto de situar al poeta y su trabajo creador.

La memoria me lleva a situarme en Santander, uno de los lugares privilegiados para José Hierro, allí una de las inquietudes de muchos era poder colarse en las clases del poeta y escuchar su voz y su palabra, aprender las lecciones que el escritor puede dar al hombre preocupado por los afanes de la vida y por que no, también de la literatura. Más adelante tuve la suerte de poder prologar uno de sus poemarios, *El libro de las alucinaciones* (1964) y ello me permitió entrar a formar parte de sus lectores más cercanos.

Podemos citar revistas en las que publicó como *Proel* desde 1944 o *Corcel*; las antologías sucesivas que iban recogiendo sus publicaciones, entre ellas destacamos la de Francisco Ribes:

*Antología consultada de la poesía española* de 1952, el mismo año en el que Hierro publica su *Quinta del 42*, y donde es señalado como uno de los diez mejores poetas vivos del momento.

En cuanto a premios, sus obras han sido premiadas en numerosas ocasiones: ya en 1947 gana el premio Adonais con *Alegría*; el premio Nacional de la Crítica, premio Mar de Poesía con *Cuanto se de mí*, publicado en 1957; premio Nacional de la Crítica con *El libro de las alucinaciones* (1964); Premio Cervantes con su *Cuaderno de Nueva York* (1998)...Ha sido reconocido con numerosos premios como el Príncipe de Asturias, el Nacional de las Letras Españolas y el reina Sofía de Poesía.

El eneasílabo, el verso de nueve sílabas, es uno de los más utilizados aunque sea en combinación con otros metros. Lo ponemos de relieve porque tal vez sea esa forma una de las que reflejan mejor la cadencia en el discurso poético de José Hierro.

Los estudiosos de la obra del poeta destacan en ella su carácter social, en el sentido de representación de la realidad y de compromiso con el hombre y su existencia. El propio poeta, en el prólogo a *Poesías Completas* (1962) distingue dos caminos en su creación: el del *reportaje*, tratar de dar noticia al hombre de lo que acontece a su alrededor desde la mirada y el testimonio poéticos en un registro narrativo y el de la *alucinación*, presentando las emociones y los sentimientos de un modo difuso sin determinar el origen de los mismos. En este sentido se le ha querido aproximar en ocasiones a la poesía de tendencia surrealista y hermética. En cualquier caso, el poeta José Hierro se siente cercano al hombre de su tiempo y desde luego busca la comunicación con él, la prueba la tienen ustedes en este paraninfo repleto de público.

Ponemos de relieve la expresión de la vivencia del tiempo en la poesía de José Hierro. La memoria en los poetas es siempre fuente de inspiración y cuando el tiempo pasa, la palabra es tal vez la única que puede recuperarlo.

Emilio MIRÓ GONZÁLEZ  
Universidad Complutense de Madrid